

**Proverbios 29:25-31:1**  
**Por Chuck Smith**

*El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado. (Proverbios 29:25)*

“El temor del hombre pondrá lazo”. El temor del hombre provocará que incluso grandes hombres hagan cosas adversas. Debido al temor al Rey Abimelec, Abraham intentó pasar a su esposa como su hermana. Era el temor a Abimelec que hizo que Abraham dijera, “Ella es mi hermana”. El temor del hombre pone lazo.

Mi gran héroe, David, sentía temor del Rey Aquis quien era el Rey de la ciudad Filistea Gad, y David de repente sintió temor de que Aquis los aprisionara. Así que David comenzó a actuar como un demente. Mire lo que el temor del hombre hace a los grandes hombres. Aquí está David, babeándose por toda su barba, gritando y rasguñando, intentando trepar las paredes, solo porque tenía temor de Aquis. “El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado.” Así que nosotros necesitamos no tener el temor del hombre, sino que necesitamos poner nuestra confianza en el Señor.

*Muchos buscan el favor del príncipe; Mas de Jehová viene el juicio de cada uno. (Proverbios 29:26)*

El verdadero proceso de toma de decisiones viene de Dios. Usted busca el favor de los gobernantes, pero el juicio realmente procede del Señor.

*Abominación es a los justos el hombre inicuo; Y abominación es al impío el de caminos rectos. (Proverbios 29:27)*

Este es el final de los Proverbios que fueron reunidos por los hombres de Ezequías. Ahora en el capítulo 30 tenemos,

*Palabras de Agur (Proverbios 30:1)*

Quienquiera que él sea. Él nos dice quién es él, pero realmente no nos ayuda mucho.

*Hijo de Jaqué (Proverbios 30:1),*

Pero yo no sé qué Jaqué es.

*la profecía que dijo el varón a Itiel, a Itiel y a Ucal.(Proverbios 30:1)*

Agur declara, Y hombres que no conozco. Aún así Dios encontró bien colocarlo aquí en las Escrituras.

*Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, Ni tengo entendimiento de hombre. Yo ni aprendí sabiduría, Ni conozco la ciencia del Santo. (Proverbios 30:2-3)*

En otras palabras, el muchacho no está haciendo ningún alegato para él mismo, sin doctorado o lo que fuera. “Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, Ni tengo entendimiento de hombre. Yo ni aprendí sabiduría, Ni conozco la ciencia del Santo.” Pero ahora él hace algunas preguntas muy indagatorias.

*¿Quién subió al cielo, y descendió? (Proverbios 30:4)*

Hablando acerca de los hombres.

*¿Quién encerró los vientos en sus puños? (Proverbios 30:4)*

De seguro el hombre no.

*¿Quién ató las aguas en un paño? (Proverbios 30:4)*

De seguro el hombre no.

*¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? (Proverbios 30:4)*

Ningún hombre. Él está hablando acerca de Dios. Él está hablando de las cosas que están en la categoría de Dios. Así que, “¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra?”

*¿Cuál es su nombre... (Proverbios 30:4)*

Interesante. Pero más interesante aún, él dice,

*y el nombre de su hijo...? (Proverbios 30:4)*

Refiriéndose al Hijo de Dios. Así que es una interesante pregunta. Él está hablando de las características y de las cosas que pertenecen a Dios. Él dice, “¿Cuál es su nombre?” El nombre, por supuesto, es Yahweh. Y ¿Cuál es el nombre de Su Hijo? *Yahovah Shua*, Jesús.

*si sabes? Toda palabra de Dios es limpia; El es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso. (Proverbios 30:4-6)*

No le agregue usted a la Palabra de Dios.

En Deuteronomio después de que Dios entregó la ley, Dios dio una advertencia de que una persona no debía intentar aminorar la ley. Quitando de los mandamientos que Dios había dado. O que un hombre no debía buscar añadirle a ella. Aún así los judíos en su *Talmud* añadieron unos sesenta volúmenes de interpretación de la ley, la *Mishnah*, el *Talmud*. Nuevamente, “Toda palabra de Dios es limpia”. Ahora él dice, “No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso.”

En el final del libro de Apocalipsis, Dios pronuncia una maldición especial sobre el hombre que añada a las palabras del libro o quite de las palabras del libro. “Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida” (Apoc. 22:18-19).

Es algo muy pesado para el hombre suponer hablar por Dios. Y Dios da algunas serias advertencias para todo aquel que presuma hablar por Dios. Dios dice todas las cosas que Él hará a aquella persona que se atreva a hablar en el nombre del Señor cuando Dios realmente no ha hablado.

En la epístola de Pedro, él dice que, “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia” (2 Pedro 1:3). Realmente, usted no necesita nada más que lo que la Palabra de Dios ya ha dado. Todo lo que necesitamos para la vida y para la piedad ya se nos ha dado en la Palabra de Dios. Nosotros no necesitamos alguna revelación moderna de Dios.

El problema del hombre hablando por Dios, así como hay hombres que pretenden hacerlo, conocemos una secta, sus profetas y su presidente hablan la palabra de Dios. Y ellos tienen que aceptar lo que ellos dicen como las Escrituras, y ellos pueden darle argumentos, “¿Por qué Dios dejó de hablar a los hombres?” y demás. Y usted sabe, que Dios está hablándonos hoy a través de los profetas y demás. La cosa es, como se declara aquí, “para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso.” Esos hombres que supuestamente hablan por Dios, lo que sucede es que vienen las personas y muchas veces desconocen lo que ellos quieren. Y él está hablando por Dios cuando él desconoce lo que la persona anterior quería.

Brigham Young, uno de los profetas y líderes de la Iglesia de esa secta, supuestamente habló por Dios un montón de cosas horribles y radicales que la

iglesia niega hoy. La iglesia Mormona niega muchas de las doctrinas que Brigham Young proclamó. Él proclamó que Adam era su Dios, el único Dios con el que ellos tenían que ver. Él proclamó que hay algunos pecados que no pueden ser expiados por la sangre de Jesucristo; una persona debe derramar su propia sangre para expiación por pecados particulares. La sangre de Cristo no es suficiente. Y él predicó esto en muchos sermones; cómo usted puede hacerle un favor a los amigos derramando su sangre de manera que sus pecados puedan ser expiados.

Los Mormones hoy día niegan esta clase de derramar su propia sangre para la expiación de sus propios pecados. Pero aún así, uno de sus profetas lo declaró, hablando por Dios. Ahora, Dios no cambia de parecer. De esa manera, cuando un hombre pretende estar hablando por Dios, cuando Dios no ha hablado, ese hombre generalmente es hallado mentiroso. Así que la Palabra de Dios es limpia, pura. No cambia. No está alterada. Pero el hombre muchas veces pretende hablar por Dios cuando de hecho Dios no ha hablado.

*Dos cosas te he demandado; No me las niegues antes que muera: Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; (Proverbios 30:7-8)*

Esta es más o menos la oración de este Agur ante Dios. “Solo dos cosas, Señor. Yo deseo. No me las niegues antes de morir. Aparta de mí la vanidad y la mentira”.

*No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario; No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios. (Proverbios 30:8-9)*

Él realmente solo está buscando un tipo de vida moderada. “No quiero riquezas, para que no diga ¿Quién es Dios? Y niegue a Dios. O no quiero ser

pobre tampoco para no ser tentado a salir a robar de manera de ocuparme de mis necesidades. Así que Dios, dame solo lo necesario”.

*No acuses al siervo ante su señor, No sea que te maldiga, y lleves el castigo. Hay generación que maldice a su padre Y a su madre no bendice. Hay generación limpia en su propia opinión, Si bien no se ha limpiado de su inmundicia. Hay generación cuyos ojos son altivos Y cuyos párpados están levantados en alto. Hay generación cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, Para devorar a los pobres de la tierra, y a los menesterosos de entre los hombres. (Proverbios 30:10-14)*

Una generación malvada desde los versículos 11 al 14, las diferentes generaciones que hacen estas cosas malvadas.

*La sanguijuela tiene dos hijas que dicen: ¡Dame! ¡dame! Tres cosas hay que nunca se sacian; Aun la cuarta nunca dice: ¡Basta! (Proverbios 30:15)*

Cuatro cosas que usted realmente no puede satisfacer. La primera es,

*El Seol (Proverbios 30:16);*

Nunca dice basta. Las personas mueren cada día. La segunda cosa es,

*la matriz estéril, La tierra que no se sacia de aguas,  
(Proverbios 30:16)*

La tierra seca, deshidratada.

*Y el fuego que jamás dice: ¡Basta! El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila. Tres cosas me son ocultas; Aun tampoco sé la cuarta: El rastro del águila en el*

*aire; El rastro de la culebra sobre la peña; El rastro de la nave en medio del mar; Y el rastro del hombre en la doncella. El proceder de la mujer adúltera es así: Come, y limpia su boca Y dice: No he hecho maldad. Por tres cosas se alborota la tierra, Y la cuarta ella no puede sufrir: (Proverbios 30:16-22):*

Cuatro cosas odiosas.

*Por el siervo cuando reina; Por el necio cuando se sacia de pan; Por la mujer odiada cuando se casa; Y por la sierva cuando hereda a su señora. Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, Y las mismas son más sabias que los sabios: (Proverbios 30:22-24)*

Cuatro pequeñas cosas aún así tan sabias; sabias más allá de su propia sabiduría.

*Las hormigas, pueblo no fuerte, Y en el verano preparan su comida; Los conejos, pueblo nada esforzado, Y ponen su casa en la piedra; Las langostas, que no tienen rey, Y salen todas por cuadrillas; La araña que atrapas con la mano, Y está en palacios de rey. (Proverbios 30:25-28)*

De la hormiga aprendemos de la sabiduría de prepararse para el futuro. Cómo recoge la comida para el invierno. Porque de alguna forma la hormiga tiene conciencia de que el tiempo se acerca cuando no será capaz de salir a buscar comida, así que almacena la comida mientras tiene la oportunidad de hacerlo.

Jesús dice en una interesante parábola, “Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas.” (Lucas 16:19). En otras palabras, utilice lo que usted tiene ahora para

su beneficio eterno. Eso es sabio. Muchas personas no tienen esa sabiduría. La hormiga nos enseña la sabiduría de preparar para el futuro.

El conejo, nos enseñan la sabiduría de reconocer nuestra propia debilidad y encontrar refugio en aquello que es más fuerte que nosotros. Hace su casa en las rocas. Reconocer nuestra debilidad y escondernos a nosotros mismos en esa Roca, Jesucristo.

La langosta muestra sabiduría en sus esfuerzos cooperativos. Por ella misma, la langosta no puede hacer ningún daño. Pero al ir en bandada, puede ser devastadora. Oh, que la iglesia pueda aprender la lección de trabajar unida, cooperativizar esfuerzos para el reino de Dios.

Así como se nos dice que debemos tomar las promesas de Dios así como lo hicieron los del Antiguo Testamento, que nosotros podamos un día morar en el palacio del Rey.

*Tres cosas hay de hermoso andar, Y la cuarta pasea muy bien: El león, fuerte entre todos los animales, Que no vuelve atrás por nada; El ceñido de lomos; asimismo el macho cabrío; Y el rey, a quien nadie resiste. Si neciamente has procurado enaltecerte, O si has pensado hacer mal, Pon el dedo sobre tu boca. Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla, Y el que recio se suena las narices sacará sangre; Y el que provoca la ira causará contienda. (Proverbios 30:29-33)*

Y estas son las palabras de Agur. Agur, quien es hijo de Jaqué, quien no hizo ningún reclamo para sí mismo.

Ahora el capítulo 31 son,

*Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre. (Proverbios 31:1)*



Así que estas realmente son las palabras de la madre del rey Lemuel hacia él, el consejo de una madre piadosa a su hijo príncipe, quien un día reinaría sobre las personas. Están aquellos que piensan que Lemuel es realmente Salomón, y que estas son palabras de Betsabé a Salomón. Sea así o no es solo cuestión de argumentos entre los teólogos, en lo cual yo no deseo entrar.